

PEDAGOGIA DE LAS VACACIONES(*)



SUGERENCIAS Y CONSEJOS

Por el P. F. de A. SERRA TRENCH,
Jefe de Estudios y Profesor de
Religión del "Instituto Infanta
Isabel de Aragón"

TODO Centro de enseñanza, va dejando paulatinamente una huella imborrable en el alma de la juventud. A ello se orientan las prácticas religiosas, el estudio, las normas disciplinarias y los ratos de esparcimiento. El Instituto, poco a poco, va desarrollando una personalidad peculiar en las alumnas que le confían.

Las ventajas del sistema todo el mundo las reconoce, porque en todas partes se le busca y se le apoya. Por eso dejar este ambiente de sólida formación afecta en muchos sentidos; pero hay que reconocer que el hecho es inevitable, por muy doloroso que resulte. Aunque la alumna no lo perciba, al marchar de vacaciones se desconecta de su ambiente normal de formación.

La palabra vacaciones encierra un mundo de ideas y sentimientos, de perspectivas y problemas. Al finalizar el curso, la alumna que malgastó su tiempo, desaprovechando una preciosa oportunidad para irse forjando el mañana y echando por el suelo las justísimas ilusiones de sus padres o tutores, las considera como el mejor medio para conseguir sus "ansias de libertad".

En cambio, la alumna que con tesón, empeño y valentía en el Instituto fue empapándose paulatinamente de piedad, de estudio, de conocimientos y de méritos por su constancia cotidiana en el cumplimiento de sus deberes, las mira como premio merecido, un descanso añorado, como un justo sedante apetecido a sus fuerzas debilitadas, sobre todo por el último esfuerzo del año escolar que está fe-
neciendo.

Las vacaciones, en efecto, son, en verdad, un descanso ordinariamente merecido por la mayoría de las alumnas, una necesidad para el cuerpo y el espíritu, que necesitan su natural expansión; pero que no dejan de ser, sobre todo, una vida nueva, un campo de batalla en que la alumna pueda resultar vencida o vencedora.

En este inciso en la existencia de la alumna podrían ponerse de relieve dos aspectos principalmente importantes: el alejamiento del Instituto y la vuelta al ho-

(*) Conferencia pronunciada en la clausura del curso 1964 - 65, en el Instituto femenino "Isabel de Aragón", de Barcelona.

gar y al mundo. *Analícemos un poco y de cerca el uno y el otro, porque bien merece la pena.*

Pero antes de entrar en cuestión hagamos un breve paréntesis y preguntemos: ¿qué piensan y qué sienten los educadores, que han sido todos los Profesores, los que durante largos y duros meses de ardua y muy delicada tarea se fueron preocupando constantemente por la suerte espiritual, temporal y externa de las alumnas que las familias les encomendaron? No es difícil adivinarlo, no se puede menos que sentir una pena muy honda, ya que no por nada se estrecharon los lazos y hubo intimidades en nueve meses de convivencia escolar, formando todos juntos, Profesores y alumnas un segundo hogar. Pero lo que más les preocupa, lo que mayormente les inquieta sobremanera, es la interrogante que fatalmente les asalta: las vacaciones, ¿destruirán todos nuestros esfuerzos y todo cuanto hemos edificado?, ¿volverán al Instituto después maleadas, resabiadas y carentes de la salud del alma? ¿sabrán ellas estar a la altura de su condición? ¿sabrán las familias estar a la altura de su misión?

El mal puede quedar en gran parte compensado si se piensa que el alejarse del Instituto obedece primordialmente a que se vuelve al hogar paterno y al mundo, ambiente natural de la persona humana, complemento indispensable en la educación.

El Sumo Pontífice Pío XI, de feliz memoria, lo declara formalmente en la Encíclica "Divini Illius Magistri": "Para obtener una educación perfecta, es de suma importancia velar por que las condiciones de todo lo que rodea al educando, durante el periodo de formación, es decir, el conjunto de todas las circunstancias que suelen denominarse ambiente, corresponda bien al fin que se pretende. El primer ambiente natural y necesario de la educación es la familia, destinada precisamente para esto por el Creador. De modo que, regularmente, la educación más eficaz y duradera es la que se recibe en la familia cristiana bien ordenada y disciplinada, tanto más eficaz cuanto resplandezca en ella más claro y constante el buen ejemplo de los padres sobre todo y de los demás miembros de la familia. Lo malo del caso está en que, mientras para oficios y profesiones de la vida temporal y terrena, ciertamente de menos importancia, preceden largos estudios y cuidadosa preparación, para el deber fundamental de la educación de los hijos, muchos padres están hoy poco o nada preparados. Como consecuencia se creen que esta ardua y difícil labor ha de ser llevada a cabo casi exclusivamente por los Profesores como educadores, desentendiéndose del deber fundamental de la educación de sus hijas."

Los peligros que encierran para la joven alumna las vacaciones son enormes y numerosos. La Sagrada Escritura habla del joven diciendo que es "blando como la cera para doblegarse al vicio". Débil por naturaleza ante los embates de la tentación, que él difícilmente resiste y que fácilmente acaricia, lo es mucho más ante el aumento progresivo de las concesiones de naufragio moral y religioso. "El es flor de invierno que queda expuesta a la interperie, primavera en flor amenazada de una escarcha prematura."

Es, pues, muy natural que la Dirección y la Jefatura de Estudios, que han actuado como principales educadores, siempre conscientes y con preocupación por vuestra formación intelectual y moral, o sea, integral, se pregunte una y mil veces: ¿Qué será de la alumna que tanto ha costado moldearla, adaptarla, educarla, insuirla, al enfrentarse con la ociosidad de las vacaciones, con las posibles amistades

peligrosas, con las diversiones cargadas de malicia, con el ambiente mundano tan corrompido y corruptor?

La cruz y la cara de vuestra hora, que ha llegado ya.

La revancha y la debilidad es lo que más particularmente le puede perjudicar a la alumna, que saturada de trabajo, de disciplina, de reglamentación y también de piedad, quizás sueñe en libertades inconvenientes y en desquites mezquinos y fatales. Antes, actos religiosos, estudio y mucha formalidad: ahora la vida placentera y mundana, el alejamiento de las prácticas religiosas, el "dolce far niente", el gamberrismo, la osadía, la despreocupación en la conducta. Me cuesta trabajo creer que pueda ser así vuestra vida, sería un desastre, y "todo nuestro gozo en un pozo", todos nuestros esfuerzos, en balde.

La alumna consciente y responsable, la que es digna de pertenecer a nuestro Instituto, para ella van dirigidas estas últimas observaciones sugerencias o consejos y si los toma en consideración, a buen seguro que no tendrá nada que lamentar, salvo lo humanamente inevitable.

Principalmente en vacaciones la alumna ha de actuar y ejercer vigilancia sobre los siguientes puntos muy especialmente para "mantenerse en forma".

Piedad.—No se pierde de vista que el alma no descansa, que Dios siempre es el mismo, que la piedad aprendida y practicada en el Instituto es la vida y es útil para todo y para siempre.

Trabajo.—Los primeros días hace falta que descanse totalmente y más aún si pertenece al número de las aplicadas y de las pudentonas, que supieron luchar valerosamente para alcanzar el trofeo de una merecida victoria. Pero transcurridos éstos, no hay que dejarse vencer por la ociosidad considerada como madre de todos los vicios. Muy serio y prudente sería, como aconseja la experiencia, que todos los días destinara un par de horas, por la mañana, para el repaso de una u otra asignatura difícil o ampliar conocimientos sobre materias que le atraen muy particularmente y que el día de mañana pueden ser objeto de su especialización. También ejercitarse en algún trabajo manual y procurarse unos buenos libros de lectura; a fin de que no desprecie ni desaproveche el tiempo.

Ambiente.— El de la familia no lo trataré, no por carecer de importancia, que tiene muchísima, sino por que debéis a vuestra edad someteros al que os impongan vuestros padres. El segundo está formado principalmente por el círculo de amistades estables o pasajeras en que se venga a desenvolver, en la calle o en el deporte, en la diversión o en los centros de reunión. Dice un proverbio, saturado de verdad: "Dime con quien andas y te diré quien eres". "Una amiga virtuosa es un tesoro de precio inestimable". Hermosas y verdaderas palabras, salidas de la pluma, mejor dicho, del corazón de Santa Teresa de Jesús, que son una explicación y un comentario de aquellas otras de la Sagrada Escritura: "Quien halló un amigo, halló un tesoro". (Ecclé. VI 14). Búscate una buena amiga; cultiva una amistad buena y santa, es uno de los más estimables consuelos de la vida; crea una fraternidad espiritual. En donde quiera que os encontréis debéis de ser a la vez sembradoras y terrenos de siembra, dad y recibid el bien. Sembrad siempre la virtud, la verdad, la justicia y la caridad y seréis apóstoles.

Diversiones.— El verano es un tiempo propicio para los esparcimientos. Es casi la principal ocupación del estudiante. Allí están los cines, los bailes, los baños, el

deporte, la excursión, la romería a la hermita, las horas largas de playa, etc. La experiencia es maestra casi insustituible y los tiempos actuales corren vertiginosamente en cuanto a provocación e incentivos para la joven estudiante en vacaciones. Y triste cosa sería que aquella alumna fuerte y sana de cuerpo y alma, encontrase en algunas de estas diversiones de su vida veraniega el sutil veneno de su espíritu. ¡Cuánta juventud se encenagó en el vicio por la sola y exclusiva causa de unas diversiones inadecuadas e inconvenientes! No fueron prudentes, precavidas, no supieron o no quisieron apartarse del peligro y perecieron con vergonzosas caídas.

Con lo que antecede la Dirección, Claustro de Profesores y vuestro Jefe de Estudios han querido con todo interés y cariño haceros hincapié de nuestros fervientes deseos, preocupaciones y sugerencias para asegurar en lo posible que durante las vacaciones os mantengáis firmes, decididas, constantes y perseverantes en la virtud, en la ciencia, y en el trabajo, para saber siempre defender vuestra dignidad, honradez y cultura.

En nombre de la Dirección, Claustro de Profesores y mío propio, os deseamos a todas, felices, provechosas y santas vacaciones; pero no os decimos adiós, sino hasta pronto a muchas y a otras hasta siempre. Esta es vuestra casa.

Teatro Escolar de Enseñanza Media

Ediciones de autores clásicos y modernos, con ilustraciones sobre el montaje y acotaciones literarias y escénicas:

	Ptas.
1. <i>Maese Patelin</i>	20,—
2. <i>Auto de la Pasión</i> , de Lucas Fernández. Introducción de Medardo Fralle. (Segunda edición.)	40,—
3. <i>El acero de Madrid</i> , de Lope de Vega. Introducción de Lázaro Montero de la Puente	35,—
4. Cinco piezas con figuras de los Siglos de Oro (Isabel la Católica, Fray Luis de Granada, Santa Teresa, Cervantes y Lope de Vega), por José Filgueira Valverde	35,—
5. <i>Peribáñez y el Comendador de Ocaña</i> , de Lope de Vega. Introducción de Joaquín Artilés	40,—

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID (12)